



PROYECTO HIDROELÉCTRICO ROSITAS, MÁS EXTRACTIVISMO Y MENOS DESARROLLO



EL PROYECTO HIDROELÉCTRICO ROSITAS SOLO GENERARÁ ENDEUDAMIENTO, DESTRUCCIÓN DE ECOSISTEMAS, POBLACIONES RELOCALIZADAS, PÉRDIDA DE FUENTES DE AGUA DULCE, DESTRUCCIÓN DE SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS.

Contexto

El siglo pasado fue testigo de la construcción de grandes megarepresas para generar electricidad en todo el mundo. Según la Comisión Mundial de Represas, los impactos de estas han devastado los sistemas hidrológicos de la mitad de los ríos del planeta, destruyendo ecosistemas ricos en biodiversidad, demostrando en la práctica que esta forma de obtener energía no es sostenible en términos ambientales, sociales y económicos.

Las megarepresas han generado grandes deudas a los Estados, han desplazado a 80 millones de personas que vieron desaparecer sus hogares en medio de los embalses de la represas. Millones de hectáreas de bosques fueron condenadas a podrirse en las aguas de los embalses, causando más gases de efecto invernadero.

Actualmente en Bolivia la situación es preocupante, ya que el gobierno del Movimiento al Socialismo ha desempolvado muchos proyectos de megarepresas hidroeléctricas que se creían que estaban enterradas en el cementerio de los malos recuerdos. Con estas infraestructuras los ríos del país están amenazados y las poblaciones que dependen de éstos o viven en las futuras áreas de embalse corren peligro.

La consigna rimbombante de "Bolivia Corazón Energético de la Región" que utiliza el Gobierno para justificar la construcción de varias megarepresas hidroeléctricas, va en contracorriente con lo que sucede en el resto del planeta que busca implementar matrices energéticas que dañan menos el medioambiente. Según los datos de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE),

sobre 18 países de Latinoamérica y el Caribe, Bolivia solo cuenta con el 0,53% de la capacidad instalada de energía de la región (Bolivia 1,8 GW, América Latina 336,1 GW). Esto quiere decir que somos muy pequeños en la generación de energía.

El Plan 2025 del Gobierno pretende el "cambio de matriz energética", partiendo del hecho que actualmente las termoeléctricas a gas generan el 69% de la energía eléctrica, las hidroeléctricas el 30% y el 1% proviene de fuentes alternativas. Para el 2025 la configuración será inversa: energía de hidroeléctricas 70%, termoeléctricas 26% y energías alternativas solo el 4%. Este Plan es devastador para el medioambiente.

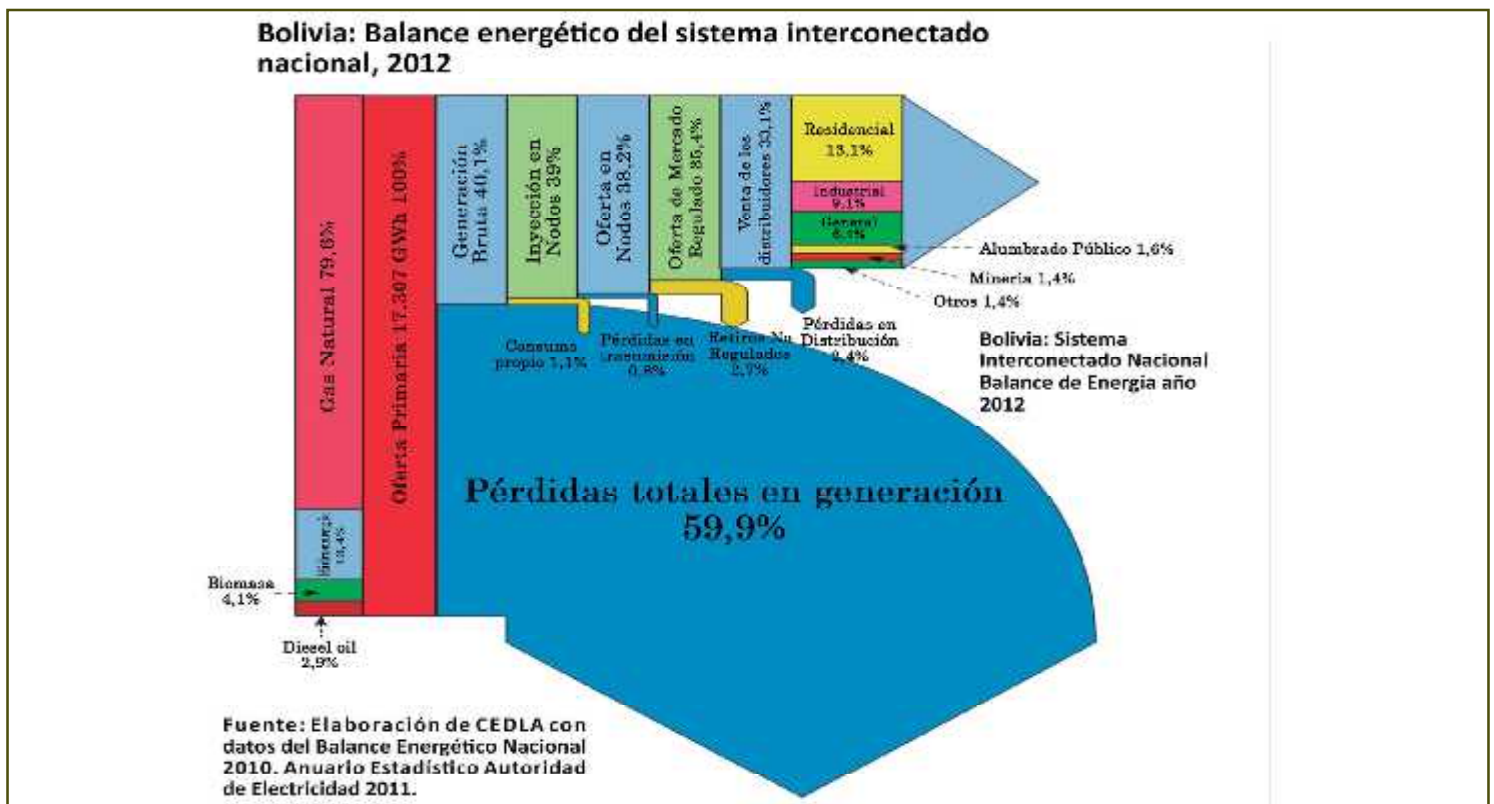
Para cumplir este plan irracional se tiene previsto realizar cinco megarepresas: El Chepete y Bala (3600 MW), Cachuela Esperanza (990 MW), Rositas (400-600 MW) y Riberao-Guajara Merin, proyecto binacional con Brasil (3.000 MW). Con tantas hidroeléctricas la cuenca del Amazonas quedará arrasada.

El país no necesita tanta energía, la demanda actual de energía es de 1.386 MW/h en su pico más alto, la

capacidad de generación de energía es de 1.831 MW/h y, según las proyecciones de la Empresa Nacional de Electricidad(ENDE)¹, para el 2025 Bolivia tendrá unacapacidad instalada de 13.088 MW. La demanda nacional proyectada será de 2.000 MW, mientras que el superávit se destinará para exportar a los países vecinos. En este sentido, la generación de energía eléctrica será otra actividad extractiva más.

Además, si mejoramos la tecnología de generación de energía, es posible aumentar la producción. Según el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), las pérdidas en generación de energía en el año 2012 llegaron al 59,9%. Si mejoramos la tecnología de las termoeléctricas de un ciclo a uno de ciclo combinado podríamos duplicar fácilmente la oferta de energía, sin la necesidad de construir megarepresas.

La construcción de hidroeléctricas tiene altos costos, la inversión total en Bolivia hasta el 2025 se estima que llegará a 26.359 millones de dólares², es decir, el 80% del Producto Interno Bruto (PIB) del 2015 que ascendió a treinta tres mil millones de dólares aproximadamente.



¹ <http://www.ende.bo/public/publicaciones/pdf/rendicion-publica-2016-web.pdf>

² <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201701121066163971-electricidad-rodrguez-inversion/>

LAS MEGAREPRESAS HIDROELÉCTRICAS NO SON FUENTES DE ENERGÍA LIMPIA Y SOSTENIBLE

Los promotores de las represas han creado el mito de que la energía generada por las hidroeléctricas es limpia y sostenible, pero la realidad ha demostrado que estas tienen fuertes impactos. A continuación indicaremos algunos de ellos.

Ambientales

- Afecta la dinámica de la cuenca donde se instala la presa (caudal, sedimento, biodiversidad acuática, vegetación adaptada a las dinámicas de la cuenca, suelos, etc.)
- Modificación del clima local
- Pérdida de conectividad entre los ríos de montaña y la llanura.
- Deforestación como consecuencia de los embalses, construcción de nuevas carreteras y reubicación de afectados.
- Produce gases de efecto invernadero debido a la abundante vegetación en estado de descomposición en los embalses.
- Las represas, cuando cierran operaciones, quedan como pasivos ambientales.

Sociales

- Desplaza y destruye comunidades que tenían una vida establecida.
- Las compensaciones y reubicaciones no se siempre se cumplen.
- Aumenta la pobreza de los afectados.
- Poblaciones aledañas afectadas por los trabajadores de la obra.
- Corrupción.

Económicos

- Las represas tiene costos elevados que implican grandes deudas para el Estado.
- Los presupuestos iniciales, generalmente, se elevan al finalizar la obra.
- Impacto a corto plazo con fuentes de trabajo temporal.

Proyecto Múltiple Río Grande-Rositas

El proyecto Múltiple Río Grande–Rositas data de los años 60 con las primeras fases de identificación. Entre 1974 y 1977, la empresa Overseas Bechtel realizó el estudio de factibilidad, calculando un presupuesto de cuatrocientos millones de dólares para su construcción.

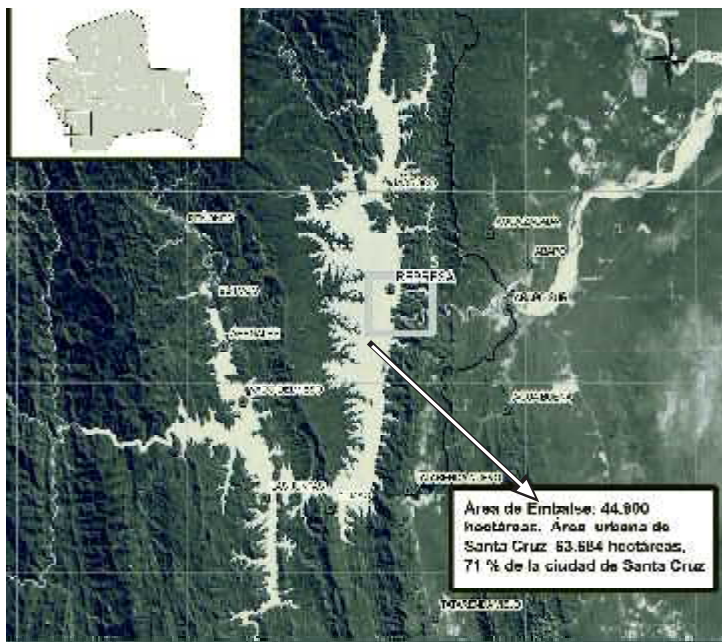
Este proyecto fue desempolvado en el año 2012, en el contexto de la creciente influencia de China en la región. A través de un Memorándum de Entendimiento, la empresa Hydrochina se comprometió a realizar un estudio de factibilidad, el cual fue entregado a ENDE -y hasta el momento no es público-.

Aunque el proyecto es promocionado como “múltiple”, es decir que generará Electricidad, Riego, Agua Potable y control de inundaciones, en todos los documentos de las diferentes licitaciones que ha publicado ENDE muestran que solo contemplan construir una central hidroeléctrica; los demás componentes no tienen proyectos a diseño final ni financiamiento como el caso del riego y agua potable.

En marzo de 2015, el gobierno adjudicó el diseño detallado del nuevo Proyecto Hidroeléctrico Rositas a la empresa española EPTISA-Servicios de Ingeniería S.R.L., con un costo de diez millones de dólares. Esta empresa tenía el plazo para entregar los resultados de la primera etapa del estudio hasta noviembre de 2016, aunque se alargó hasta marzo del 2017. Esta Información tampoco fue hecha pública, solo la conocen ENDE y el Gobierno.

En conclusión, ninguno de los estudios sobre el proyecto son públicos. Sin embargo, en los datos de la licitación para realizar la consultoría del “Estudio de Evaluación de Impacto Ambiental (EEIA) Analítico Integral para el Proyecto Hidroeléctrico Rositas” ENDE proporciona la siguiente información:

“[El proyecto] se encuentra situado sobre el río Grande, aguas abajo de su confluencia con el río Rositas, 16 km aguas arriba de la población de Abapó, en el límite de las provincias Vallegrande y Cordillera en el Departamento de Santa Cruz, a una elevación de 443,00 m.s.n.m.”.



También se menciona que los objetivos del proyecto son:

- Provisión de energía eléctrica.
- Provisión de agua para riego (165.000 ha). *(No hay proyecto ni financiamiento).*
- Control de inundaciones *(No hay proyecto ni financiamiento).*
- Provisión de agua para consumo humano. *(No hay proyecto ni financiamiento).*

En cuanto a las características del proyecto se indican las siguientes:

Presa: de tierra con núcleo de arcilla.
Altura de presa: 162 metros.
Cota coronamiento presa: 605 m.s.n.m.
Área de embalse: 44.900 hectáreas
Volumen de embalse: 22.790 hm³
Vertedero: de superficie (Capacidad: 12.496 m³/s, atenuado).
Potencia instalada: 600 MW.
Energía media anual: 2.917 GWh Área de influencia directa del proyecto: 45.251,93 hectáreas.
Tiempo estimado de construcción de la presa y obras anexas: 6 años.

El 15 de septiembre de 2016, a pesar que no existía todavía el proyecto y los estudios de evaluación de impacto ambiental, el gobierno a través de ENDE adjudicó la construcción Proyecto Hidroeléctrico Rositas a la empresa china Asociación Accidental Rositas (AAR). Esta irregularidad se reflejará en las posteriores modificaciones del presupuesto inicial que llegaron a mil millones de dólares, de las que el 85% será financiado por el Banco chino Eximbank y 15% será con fondos del Estado boliviano.

Hay que indicar que el financiamiento de China está condicionado a que sus propias empresas ejecuten los proyectos. De esta manera, el dinero que sale de China vuelve a China y adquirimos una deuda que tenemos que pagar todos los bolivianos.

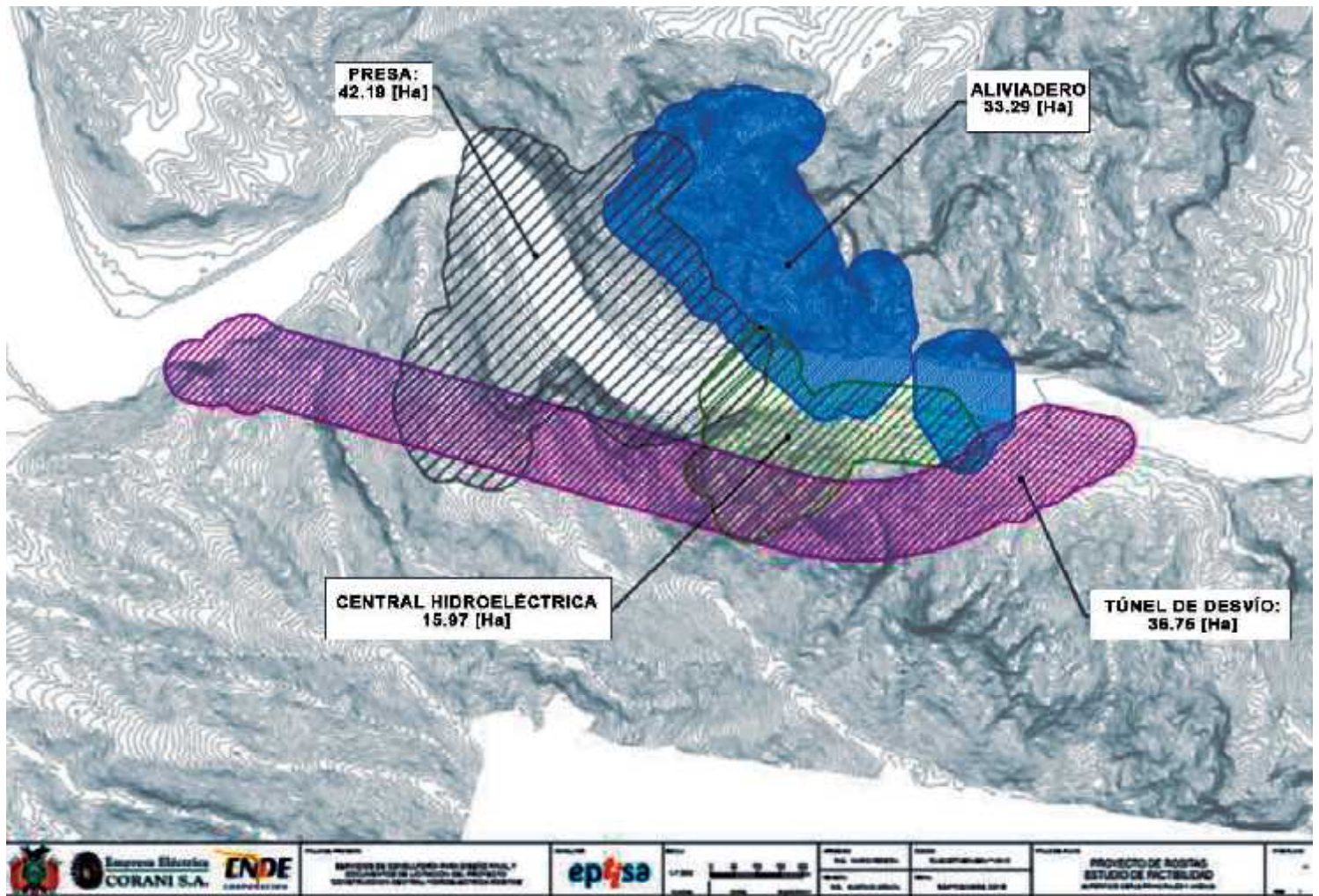
Irregularidades del Proyecto Hidroeléctrico Rositas

Hasta el momento no se han realizado las consultas a las comunidades de la Nación Guaraní, a pesar de que su territorio será afectado por el embalse. Con esta omisión, se están vulnerando los derechos de los pueblos indígenas plasmados en varios convenios internacionales y normas nacionales. Tampoco se han hecho las consultas a las poblaciones que habitan este territorio vulnerando sus derechos.

Asimismo, la consultora que ha diseñado el proyecto llevó adelante trabajos como calicatas, caminos, en un área protegida, sin los permisos pertinentes. Además, la Cancillería ha congelado las gestiones ante la Unesco para designar como Reserva de Biosfera al Área de Manejo Natural e Integral Río Grande-Valles Cruceños, impulsado por la Mancomunidad del Río Grande junto al Ministerio de Medio Ambiente.

Otra irregularidad que está sucediendo en la zona afectada es que el INRA ha frenado la otorgación de títulos de propiedad de las comunidades que serán afectadas por el embalse (según denuncian comunarios de Arenales), generando mayor incertidumbre.

LUGAR DONDE SE CONSTRUIRÁ LA REPRESA



Impactos Socioambientales del Proyecto Hidroeléctrico Rositas

De realizarse el proyecto, afectará de manera directa un área de 45.251 hectáreas, las cuales están pobladas por comunidades campesinas, comunidades guaraní organizadas en dos Capitanías, productores agrícolas y ganaderos individuales.

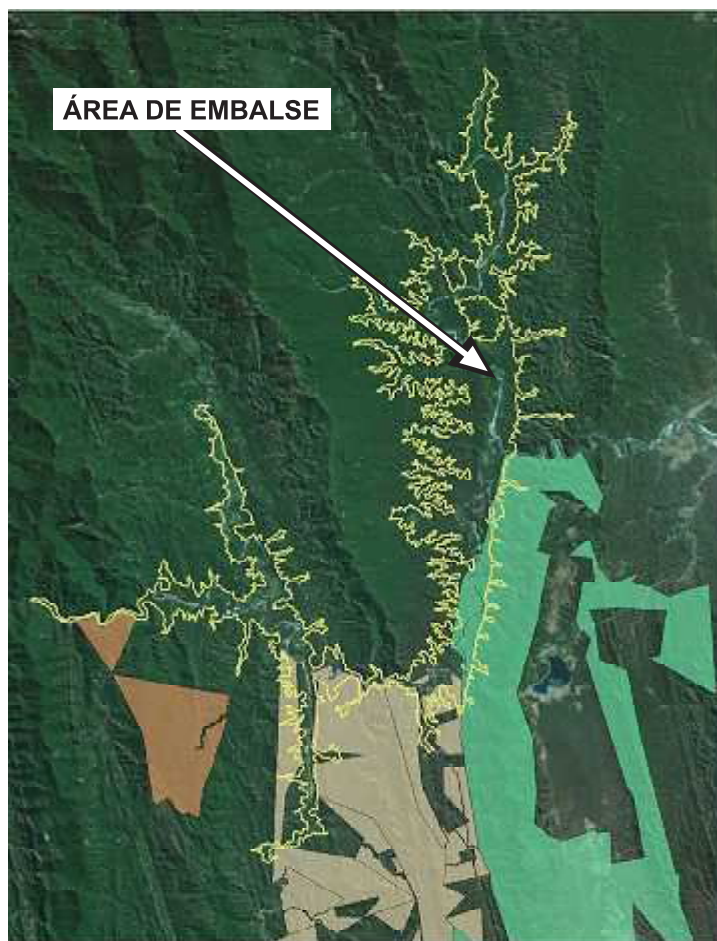
Hasta el momento ENDE no ha explicado cual va ser el mecanismo que utilizará para desalojar a todas las personas que serán afectadas con el embalse. Si serán desalojados con las fuerzas públicas, reasentados en otras zonas con las mismas características de suelos y climas, o si se les indemnizará. La incertidumbre que viven estas personas no permite que lleven una vida normal, ni que puedan planificar su futuro.

La única información con que se cuenta viene de la Capitanía guaraní Kaaguasu que recibió una respuesta a su solicitud de información, en la que le indican que habrá relocalización humanitaria para las comunidades directamente afectadas, como si fuera una zona de guerra o desastre natural.

Cualquier modalidad que adopte el Proyecto Hidroeléctrico Rositas para indemnizar a los afectados implicará aumento de costos de la represa, porque si opta por la relocalización se tendrán que habilitar caminos para las nuevas comunidades, hacer los respectivos desmotes, brindarles los servicios que actualmente tienen como agua, electricidad escuelas, etc. Si se decide indemnizarlos se tendrá que tomar en cuenta el costo comercial de las propiedades y las inversiones que se han realizado en las mismas.

Otro problema asociado es la pérdida de la inversión pública en caminos, escuelas, red eléctrica, agua potable, puentes, etc., que se han realizado durante décadas en la zona donde se prevé será el embalse.

TERRITORIOS INDÍGENAS AFECTADOS



- Capitanía Guaraní Kaaguazu
- Capitanía Guaraní Iupaguasu
- Capitanía Guaraní Itakaraparirenda

Además se afectará directamente al Área de Manejo Natural e Integral Río Grande-Valles Cruceños, anegando importantes bosques. Con la afectación que esto significa en la generación de Gases de Efecto Invernadero. Si se realiza este proyecto cinco ríos de agua cristalina, apta para riego y consumo humano, se perderán (Río Rositas, Masicuri, Pirai Pani, La Penca y Santa Elena).

Otro impacto importante, que atañe a la seguridad y Soberanía alimentaria, es que los peces migratorios del Río Grande desovan en aguas arribas, con la represa el ciclo de estos peces se cortará ya que se interrumpirá el viaje a la zona de desove. Según los estudios de la Comisión Mundial de Represas, el 95% de las especies de peces se extinguirán con ríos taponeados. Es decir, las poblaciones de peces del Río Grande dejarán de existir.

Con el embalse de 44.900 hectáreas del Proyecto Hidroeléctrico Rositas estimadas por ENDE, se afectará una zona habitada y productiva donde existe ganadería y hay cultivos de frutas, maíz, arroz, papa, hortalizas, etc.; alimentos que ya se producen ahora y fortalecen la seguridad y soberanía alimentaria de los bolivianos.

Impactos del Proyecto Hidroeléctrico Rositas sobre las inundaciones:

La represa va tener impacto en todo el sistema de la cuenca del Río Grande que pertenece a la cuenca del Amazonas, fundamental para regular el clima en el continente.

Las aguas sin sedimento que salgan de la presa impactarán fuertemente en toda la cuenca, erosionando el cauce del río. Asimismo, afectará a toda la vegetación que se ha adaptado a los sedimentos con los que llega el río, reduciendo más la vegetación de las orillas.

Las inundaciones que se generan en la cuenca abajo del Río Grande, sobre todo en las zonas soyeras, se deben a la deforestación en las orillas del río, donde ni siquiera se han tomado en cuenta las servidumbres ambientales que están normadas. El control de las inundaciones se puede realizar con la reforestación de las orillas del río. El Proyecto Hidroeléctrico Rositas no es una opción viable para controlar la inundación en las zonas soyeras río abajo, al contrario, puede agravar la deforestación en estas zonas.

Impactos del Proyecto Hidroeléctrico Rositas en las zonas de producción agropecuaria:

Uno de los propósitos del Proyecto Múltiple Río Grande-Rositas es generar un sistema de riego para un área de 165 mil hectáreas. Sin embargo, no hay proyecto ni financiamiento para realizarlo, solo el slogan que lo presenta como un proyecto que beneficiará con riego

para producir alimentos. ENDE hasta el momento no explicó de dónde saldrán los recursos económicos para construir el sistema de riego, porque los diferentes documentos de licitación solo mencionan la construcción de la Central Hidroeléctrica.

Según ENDE con el proyecto se abarcará 165.000 hectáreas, lo cual significa millones de dólares adicionales, aunque en realidad la cantidad de dinero se desconoce porque no hay ningún proyecto de riego concluido.

Suponiendo que el Estado boliviano decida hacer el proyecto de riego, se debe considerar que la calidad de agua no es buena ya que las aguas del Río Grande son salinas, es decir, no son aptas para llevar adelante sistemas de Riego.

Si realmente se quiere fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria hay que fortalecer los sistemas productivos que ya existen, que implicaría menos recursos y un mayor beneficio.

Impactos del Proyecto Hidroeléctrico Rositas sobre el agua potable para Santa Cruz:

Otro propósito del Proyecto Rositas, difundido de manera demagógica en la ciudad de Santa Cruz, fue que sería fuente de agua potable para esta urbe en crecimiento. Según los especialistas, el 2030 habrá problemas de desabastecimiento de agua. Sin embargo, el Proyecto Hidroeléctrico Rositas no sería una opción ya que las aguas que se almacenarán en la presa contendrán desechos de la descomposición de toda la vegetación del área del embalse. Además, el agua de esta represa será salina y con altos niveles de sedimento.

Para que el agua de este embalse sea potable, deberá tener tratamientos adicionales y eso significa mayores costos, lo cual implica agua más cara. Además, se tendrían que construir acueductos desde la represa hasta Santa Cruz, otro costo adicional que por supuesto no se sabe cómo se cubrirá porque no hay proyecto ni financiamiento para lograr este propósito.

Cuando se habla de provisión de agua potable se debe tener en cuenta la calidad del agua del Río Grande, en las nacientes de este río hay mucha actividad minera cuyos desechos están contaminándolo permanentemente. Por lo que se puede concluir que el Proyecto Hidroeléctrico Rositas no es una alternativa viable para brindar agua de calidad para la población de la ciudad de Santa Cruz.

COMUNIDADES AFECTADAS POR EL EMBALSE



Los datos de los primeros documentos sobre el proyecto de Rositas, que en la primera fase de riego abarcaría solo 25.000 hectáreas bajo riego, estimaban que se requería el 25% del costo total de la represa que en el proyecto anterior llegó a 400 millones de dólares para la construcción de canales y todo lo que implica el sistema de riego.



¡NO REPRESAS! ¡SI A LA VIDA!

Ríos Libres

Pueblos Libres

